

EDITORIAL

El presente número de Arqueología está dedicado a la publicación de los primeros resultados del programa «Arqueología de Cazadores-recolectores de Argentina» que se lleva a cabo en el ámbito de la Sección Arqueología.

La formalización del programa de investigación surgió como inquietud hace unos pocos años y tiene como fin crear un foro de intercambio de ideas en torno a los problemas comunes que plantea el estudio de las sociedades de cazadores-recolectores. Los proyectos integrados en el mismo focalizan su interés en diferentes aspectos y también en regiones y tiempos diversos, desde la primera colonización humana hasta momentos históricos. Se busca, de esta manera, a partir de los aportes de cada uno de los proyectos rescatar aspectos generales de importancia teórica y metodológica.

Las variables comunes abarcan una cantidad importante de aspectos del modo de vida cazador-recolector. Estas son la movilidad, tecnología, explotación de recursos económicos, adaptación humana a diferentes ambientes, relaciones sociales, arte rupestre y mobiliario y aspectos ideológico-simbólicos. Estas variables se agrupan en tres grandes campos de estudio:

- Características de los cambios temporales en las sociedades de cazadores-recolectores.
- Persistencia de los modos de vida cazador-recolector.
- Naturaleza del contacto y/o coexistencia con sociedades agrícola-ganaderas y/o nacionales.

Una primera actividad del programa fue la realización de unas jornadas de discusión llevadas a cabo el 5 y 6 de junio de 1999. Allí se presentaron versiones preliminares de los trabajos aquí publicados. Además, otro resultado de tales jornadas fue el convencimiento de que estudiando a los cazadores-recolectores podemos aprender mucho acerca de cuestiones importantes que hacen a la relación de la gente con sus ambientes y con otros grupos sociales. Un aspecto relevante consiste en analizar como

la flexibilidad y versatilidad que caracterizan diferentes aspectos del tejido social en los cazadores-recolectores permitieron generar una variedad tan grande de situaciones particulares. El «mundo cazador» puede enseñarnos muchas cosas útiles sobre el «mundo (post-)moderno». Las narrativas de la arqueología y la antropología se han esforzado por comprender el mundo cazador-recolector que nosotros no estamos adelante en la trayectoria histórica como se pensaba en el siglo XIX, sino que nos ubicamos en otra paralela. Esperamos que el desarrollo futuro de la investigación nos permita acercarnos a un entendimiento más comprensivo de estos problemas.

Dr. Hugo D. Jacobaccio